

Actividad: “Mi mayor aprendizaje”

La experiencia de visitar la ciudad de Taxco fue sumamente enriquecedora tanto en mi desarrollo personal como profesional. Las conferencias del 28 de octubre aportaron valiosas ideas para profundizar en la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y enriquecer nuestra práctica educativa. Retomamos varias sugerencias para innovar en nuestros procesos de enseñanza y adaptarlos a las necesidades actuales de nuestro contexto.

En la primera conferencia, se abordó el derecho a la educación y el reconocimiento al otro. Este derecho requiere que tratemos a todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con dignidad, igualdad y humanidad, para hacer de la escuela un espacio seguro e inclusivo. También se resaltó la importancia de promover una igualdad sustantiva basada en el humanismo, que fomente el desarrollo integral de las personas y la transformación de las comunidades. Esta conferencia subrayó la necesidad de construir un entorno de respeto a la diversidad, pues esta representa una oportunidad para el crecimiento personal y colectivo.

Otros temas tratados incluyeron el diálogo como forma de resolución de conflictos, la conciencia ambiental, la conservación del entorno y el desarrollo sostenible. Estos retos son fundamentales para los docentes, quienes, al apropiarse de los enfoques y principios de la NEM, contribuyen a la transformación de la educación en nuestro país. Asimismo, se enfatizó el trabajo colaborativo, las redes de relaciones entre la escuela y el contexto, el pensamiento crítico y la empatía hacia las necesidades de los demás. Se destacó que el trabajo áulico debe organizarse en equipos, asambleas y actividades colaborativas, mientras que la evaluación debe ser un proceso continuo y formativo.

La segunda conferencia, titulada “El currículo integrado: oportunidad de vinculación de la escuela y la comunidad,” resaltó la importancia de trabajar por campos formativos en la NEM. Se hizo hincapié en la vinculación entre contenidos, campos formativos y Proyectos de Desarrollo Académico (PDA) con las problemáticas de la comunidad, la escuela y el aula. En este enfoque, el docente tiene la autonomía para implementar proyectos sociocríticos que contribuyan a la transformación de las comunidades.

En la tercera conferencia, “Prácticas educativas socioemocionales para promover la inclusión,” reflexionamos sobre la necesidad de crear espacios que garanticen el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Esto implica evitar barreras de aprendizaje o exclusión para nuestros estudiantes, y reconocer que la diversidad enriquece el aprendizaje de todos.

Finalmente, el 29 de octubre participé en el taller “Planeación y evaluación,” donde trabajamos en equipo para desarrollar un proyecto práctico que integrara los elementos de una planeación educativa: fase, campos formativos, ejes articuladores, contenido y PDA, vinculados a una problemática específica. En el taller, compartimos técnicas e instrumentos de evaluación que utilizamos en el aula, como rúbricas, listas de cotejo y diarios de trabajo, con el objetivo de mejorar nuestra práctica y fomentar la evaluación formativa. Este intercambio nos permitió identificar oportunidades para retroalimentar el proceso de enseñanza-aprendizaje en el momento adecuado.



Eloina Benites Abarca